

Programa de Formación Permanente

2020 Profetas del Reino

10. Grito de la tierra,
clamor de los pobres





GRITO DE LA TIERRA, CLAMOR DE LOS POBRES

INTRODUCCIÓN

Has encontrado el vigor inmenso, la gran hermosura, el excelso poder, como de sí misma y por sí misma (la creación) no puede tener esta virtud, al instante se te ocurre que únicamente puede estar dotada de ella por haberla recibido del mismo Creador. Y lo que en ella encontraste es la voz de su confesión para que alabes tú al Creador¹.

San Agustín propone una comprensión de la belleza de la creación desde el paradigma Creador-criatura, que lleve a una tomar conciencia de la belleza de la tierra. Descubrimos a Dios en la belleza de la tierra.

Desde los inicios de nuestra fe se explicita la inmensa belleza de la vida como un regalo querido por nuestro Creador. “El Señor Dios tomó al hombre y lo estableció en el jardín del Edén, para cultivarlo y cuidarlo” (Gn 2, 15). Esta vida es compartida desde el Creador hasta su creación.

Esta hermana nos grita ahora por el daño que le hemos infligido por nuestro uso y abuso irresponsable de los bienes con los que Dios la ha dotado. Hemos llegado a vernos como sus señores y amos, con derecho a saquearla a voluntad. La violencia presente en nuestros corazones, heridos por el pecado, se refleja también en los síntomas de enfermedad que se manifiestan en la tierra, en el agua, en el aire y en todas las formas de vida².

¹ San Agustín, *en. Ps.* 144, 13.

² Francisco, *LS*, 2. En el año 2015, el papa Francisco publicó su primera encíclica social bajo el título *Laudato Si'*: *Sobre el cuidado de nuestro hogar común*. En dicho documento pone de manifiesto los daños ecológicos que afectan a la naturaleza, a las personas y a la sociedad; y también hace un llamamiento a la *ecología integral* como la forma adecuada de responder a la crisis social. En adelante, este documento se citará como *LS*.

El papa Francisco presenta su carta encíclica *Laudato Si'* con esta reflexión, haciéndonos caer en la cuenta, una vez más, de la obligación de cuidar de la creación de Dios, de escuchar su grito y el clamor de los pobres.

La gente y la tierra han sufrido considerables pérdidas a causa de desastres naturales catastróficos, del cambio climático, del costo humano de las tragedias relacionadas con dicho cambio, de la contaminación, de la mala gestión de los desechos, del exceso de desarrollo. El Papa se hace eco de la declaración del Patriarca Bartolomé:

Que los seres humanos destruyan la diversidad biológica en la creación divina; que los seres humanos degraden la integridad de la tierra y contribuyan al cambio climático, desnudando la tierra de sus bosques naturales o destruyendo sus zonas húmedas; que los seres humanos contaminen las aguas, el suelo, el aire. Todos estos son pecados. Porque un crimen contra la naturaleza es un crimen contra nosotros mismos y un pecado contra Dios³.

Se exponen, así, las líneas argumentales por las que deberíamos cuidar de la creación:

1. Somos creados por Dios, y existimos junto con todas las demás criaturas;
2. Hemos destruido la creación. Al no importarle al ser humano el don de la creación, la tierra gime por la destrucción, y los pobres sufren cada vez más a causa de nuestro egoísmo;
3. Necesitamos cambiar nuestro marco de desarrollo, pasar de primar la ganancia sobre las personas a valorar a las personas sobre la ganancia (al medio ambiente sobre el lucro); lo que es más importante: nuestro testimonio;
4. Tenemos que restaurar la creación, renovar nuestro compromiso de proteger nuestro planeta. Para ello, es muy necesaria una conversión de cada individuo y de los grupos e instituciones en todos los ámbitos, desde las comunidades locales hasta la humanidad entera.

LA TIERRA Y LOS POBRES

La Tierra, nuestro hogar común

Necesitamos una hermenéutica más implicativa del libro del Génesis para valorar la Creación. Nuestra vida se origina en el aliento de vida de Dios. La intención amorosa de nuestro Creador atiende siempre a la plenitud de vida: una vida que compartió, una vida que vivió plenamente y una vida que no quiere quitarnos. La Bendición original es una manera de enfatizar este inmenso regalo del Creador.

La articulación del grito de la tierra y del clamor de los pobres tiene su origen en la integración de los desafíos que afectan al medio ambiente con los sufrimientos

³ *LS*, 8.

de los pobres. “Señalaré la íntima relación entre los pobres y la fragilidad del planeta, la convicción de que todo en el mundo está conectado”⁴, dice el papa Francisco en los párrafos introductorios de la *Laudato Si'*.

Nuestro *oikos* (hogar) es la Tierra. Este hogar es también la morada de la Divinidad: “Dios bendijo el séptimo día y lo hizo santo, porque en él descansó de todo el trabajo que había hecho en la creación” (Gen 2, 3). Y así, la vida creada en la tierra es una vida prevista por Dios para hacer que todas las criaturas vivientes existan en armonía con las demás.

El papa Francisco, en la *Laudato Si'*, proporciona *otra* mirada para generar una comunidad de creación. No se debe poner al ser humano en el pedestal del ciclo de la vida, sino presentarlo en comunión con el resto de las criaturas. Afirmo el Pontífice:

Si es verdad que algunas veces los cristianos hemos interpretado incorrectamente las Escrituras, hoy debemos rechazar con fuerza que, del hecho de ser creados a imagen de Dios y del mandato de dominar la tierra, se deduzca un dominio absoluto sobre las demás criaturas⁵.

Destaca, asimismo, el valor de otros seres vivos, de forma que los seres humanos “estamos llamados a reconocer que otros seres vivos tienen un valor propio a los ojos de Dios”⁶.

En contraposición a la gradación clásica de los seres, según la cual el hombre se situaría en el orden más alto, tal como proponen muchos Padres de la Iglesia y teólogos,

hoy la Iglesia no dice simplemente que las demás criaturas estén completamente subordinadas al bien del ser humano, como si no tuvieran un valor en sí mismas y nosotros pudiéramos disponer de ellas a voluntad. (...) Tienen un valor intrínseco independiente de su utilidad⁷.

Debido a que es contrario a la existencia de Dios infravalorar su creación, la Iglesia proclama que “incluso la vida fugaz del más pequeño de los seres es objeto del amor de Dios, y en sus pocos segundos de existencia, Dios la envuelve con su afecto”⁸.

La espiritualidad y la teología ecológicas contemporáneas

Pierre Teilhard de Chardin (1881-1955) desarrolló una temprana espiritualidad ecológica sistemática en muchos de sus escritos. “La visión integral de Teilhard de la tierra y sus procesos vitales interconectados, que evolucionan con el tiempo, es un buen resorte de esperanza para el trabajo crítico que se avecina con el propósito

⁴ *LS*, 16.

⁵ *LS*, 67.

⁶ *LS*, 69.

⁷ *LS*, 69 y 140, respectivamente.

⁸ *LS*, 77.

de crear un futuro sostenible”⁹. El jesuita francés planteó una lectura de la espiritualidad en clave cósmico-evolutiva. Muchos eco-teólogos acreditan su influencia, especialmente al proporcionar una interpretación científica o una perspectiva cósmica a la hora de observar una vida trascendente en la materia de la naturaleza. En su obra *La energía humana*, exclama:

El sentido cósmico debe haber nacido tan pronto como el hombre se encontró frente al bosque, el mar y las estrellas. Y desde entonces encontramos pruebas de ello en toda nuestra experiencia de lo grande y sin límites: en el arte, en la poesía, en la religión. A través de ella reaccionamos ante el mundo en su conjunto como reaccionamos con nuestros ojos a la luz¹⁰.

De igual modo puede considerarse también como un pionero de la eco-teología a Thomas Berry, quien supo contactar con las propuestas de Teilhard de Chardin. Destacado historiador de la cultura y la religión, Berry buscó una perspectiva más amplia en la relación de la humanidad con la tierra para responder a los desafíos ecológicos y sociales de nuestro tiempo¹¹. Presentó una *Nueva historia de la Creación* partiendo de la inspiración bíblica, pero integrando en ella la interpretación científica:

Si la dinámica del universo desde el principio formó el curso de los cielos, iluminó el sol y formó la Tierra, si este mismo dinamismo hizo surgir los continentes, los mares y la atmósfera, si despertó la vida en la célula primordial y luego hizo nacer la innumerable variedad de seres vivos, y finalmente nos hizo nacer y nos guio con seguridad a través de los turbulentos siglos, hay razones para creer que este mismo proceso de guía es precisamente lo que ha despertado en nosotros nuestra actual comprensión de nosotros mismos y nuestra relación con este estupendo proceso. Sensibilizados por tal guía desde la misma estructura y funcionamiento del universo, podemos tener confianza en el futuro que espera a la empresa humana¹².

Los trabajos sucesivos de Berry marcaron el camino para que la teología ecológica floreciera en los Estados Unidos.

La transición más difícil de hacer es la que atañe al paso de una norma antropocéntrica de progreso a otra biocéntrica. Para que haya un verdadero progreso, entonces toda la comunidad de la vida debe progresar. Cualquier progreso de los humanos a expensas de la comunidad de vida más amplia debe llevar finalmente a una disminución de la vida humana en sí misma¹³.

Entre los seguidores de Thomas Berry y Matthew Fox en el movimiento de espiritualidad de la creación, se cuentan Brian Swimme y James Conlon, quienes insisten en la inmensa belleza de la creación y la presencia de Dios en el mundo creado¹⁴.

Adentrándonos en el tema, hay que realizar un análisis correlativo entre el daño ecológico actual y la situación de pobreza. Leonardo Boff, conocido por su dedicación a la teología de la liberación, trae al primer plano el discurso teológico

⁹ M. E. Tucker, “The Ecological Spirituality of Pierre Teilhard de Chardin”: *Teilhard Studies* 51 (2005) 1.

¹⁰ P. Teilhard de Chardin, *Human Energy*, Harcourt Brace Javanovich, New York 1971, 82.

¹¹ Cf. M. E. Tucker, *Biography of Thomas Berry*, Minding Nature 2009, 22.

¹² T. Berry, “The New Story”: *Teilhard Studies* 1 (1978) 137.

¹³ T. Berry, “Biorregiones: The Context for Re-inhabiting the Earth”: *The Dream of the Earth*, Counterpoint Press, Berkeley 2015, 165.

¹⁴ Cf. B. Swimme, *Worldviews and Ecology: Religion, philosophy and environment*, Orbis Books, Maryknoll, New York 1994, 238-242.

sobre cómo la destrucción ecológica ha influido en las comunidades indígenas y las ha privado de derechos básicos. Estableció formalmente la interacción “grito de la tierra y grito de los pobres” en su obra primeriza: *Ecología: Grito de la Tierra, grito de los pobres*¹⁵, y se refirió a ambos clamores como “gritos interconectados”¹⁶ en virtud de que ambos comparten la misma causa raíz. El trabajo de Boff le proporcionó el análisis de datos y situaciones a la profundización teológica, con lo que la teología se hizo cargo de las perspectivas sociales de la crisis ecológica.

Por su parte, la tradición luterana proveyó de un análisis vital a la discusión ecológica, incorporando los siguientes temas: a) la doctrina de los dos reinos de Dios, b) el rechazo de la teología natural. Jürgen Moltmann enriqueció la reflexión con su propuesta sobre la inmanencia de Dios en la creación y criticó el excesivo énfasis otorgado a la trascendencia divina, que eliminaba la conexión existente entre el Creador y la obra de sus manos.

A través del monoteísmo del sujeto absoluto, a Dios se le despojó cada vez más de su conexión con el mundo, y se secularizó cada vez más la realidad del mundo¹⁷.

Douglas John Hall, por su parte, elaboró la ‘teología de la administración’ como una forma de profundizar en la comprensión del *oikos*, destacando que somos responsables de toda la tierra. Desarrolló las siguientes dimensiones de dicha administración:

1. Dimensión teológica (administración de Dios): la Tierra es del Señor y su plenitud;
2. Dimensión cristológica: Jesús cumple el oficio de mayordomo, redefinido como siervo. Nuestra mayordomía no solo está ejemplificada por Jesús; es la mayordomía previa de Cristo, en la que somos iniciados por el Espíritu a través de la fe. La teología de la administración es una teología de la gracia, no solo de la ley;
3. Dimensión eclesial: la Iglesia es una comunidad de administradores, que existe para servir a las necesidades del mundo;
4. Dimensión antropológica: no solo los cristianos, sino todos los seres humanos, tienen la administración como su vocación. Solo así puede surgir una “nueva humanidad” (cf. Col 3, 10);
5. Dimensión escatológica: un administrador ha de ser consciente del fin que se acerca. Esto implica la vigilancia del administrador (cf. Lc 12), que sea

¹⁵ Cf. L. Boff, *Ecología: grito de la Tierra, grito de los pobres*, Trotta, Madrid 1995.

¹⁶ Cf. L. Boff, *Ecología...* 144. “Escuchar estos dos gritos interconectados y ver la misma causa raíz que los produce, es llevar a cabo la liberación integral”.

¹⁷ J. Moltmann, *God in Creation. An Ecological Doctrine of Creation*, SCM Press, Londres 1985, 1.

fiable (cf. 1 Cor 4, 2) y que sea hallado sin culpa (cf. Tt 1, 7). El juicio inminente comenzará con la casa de Dios (cf. 1Pe 4, 7)¹⁸.

Paul Santmire trata de explicitar las interrelaciones sistémicas existentes entre Dios, la humanidad y el mundo natural. Subraya

el arraigo del espíritu humano en el mundo de la naturaleza y en el deseo de los seres encargados de celebrar la presencia de Dios en, con y bajo todo el orden biofísico¹⁹.

Dios declaró que todo era bueno, de hecho, muy bueno. No ha creado nada innecesario y no ha omitido nada que sea necesario. Así, incluso en la oposición mutua de los diversos elementos del universo existe una armonía de voluntad divina, porque las criaturas han recibido su modo de existencia por la voluntad de su Creador, cuyo propósito es que, a través de su interdependencia, lleven a la perfección la belleza del universo. Es la naturaleza misma de las cosas considerada en sí misma, sin tener en cuenta su conveniencia o inconveniencia para el hombre, la que da gloria al Creador²⁰.

Responder al grito de la Tierra

El *grito de la Tierra* ilustra la alarmante situación del planeta causada por la contaminación, el cambio climático, el agotamiento de los recursos naturales, la minería sistemática, la tala de árboles, la pérdida de biodiversidad. “El grito de la Tierra no puede y no debe cubrir el grito de los pobres, sino amplificarlo”, advierte Luigino Bruni²¹.

Dios protege la naturaleza. Como dice san Agustín:

Dios, por quien todas las cosas que de su cosecha nada serían tienden al ser. Dios, que no permites que perezca ni aquello que de suyo busca la destrucción. Dios, que creaste de la nada este mundo, el más bello que contemplan los ojos. Dios, que no eres autor de ningún mal y haces que lo malo no se empeore. Dios, que a los pocos que en el verdadero ser buscan refugio les muestras que el mal solo es privación de ser. Dios, por quien la universalidad de las cosas es perfecta, aun con los defectos que tiene. Dios, por quien hasta el confín del mundo nada disuena, porque las cosas peores hacen armonía con las mejores. Dios, a quien ama todo lo que es capaz de amar, sea consciente o inconscientemente. Dios, en quien están todas las cosas, pero sin afearte con su fealdad ni dañarte con su malicia o extraviarte con su error²².

El ecoteólogo de la Sociedad de la Misión de San Columbano Sean McDonagh afirma: “Las personas de fe deben convertirse en defensoras de las políticas que protegen otras especies, y también deben actuar para detener la marea de la extinción”. Alienta las liturgias que “animen a la gente de fe a tomar mucho más en

¹⁸ Cf. D. J. Hall, *The Steward: A Biblical model come of age*, WB Erdmans, Grand Rapids, Michigan 1990, 42-48

¹⁹ H. P. Santmire, *The Travail of Nature*, Fortress Press, Minneapolis 1985, 9.

²⁰ Alliance of Religions and Conservation (ARC), *The Assisi Declarations, Messages on Humanity and Nature from Buddhism, Christianity, Hinduism, Islam & Judaism*, Basilica Di S. Francesco Assisi, UK 5.

²¹ Luigino Bruni, *The cry from the Earth and the poor asks for dreams and new prophecies*: <https://www.edc-online.org/en/publications/articles-by/luigino-bruni-s-articles/avvenire-editorial/15682-the-cry-from-the-earth-and-the-poor-asks-for-dreams-and-new-prophecies.html>.

²² San Agustín, *sol.* I, 2.

serio la destrucción de la biodiversidad”²³, y promueve la celebración del *Tiempo de la creación*, una forma ecológica de integrar un “nuevo” periodo litúrgico en la Iglesia, aceptado oficialmente por el Vaticano en 2019.

La destrucción de la naturaleza incluye el daño de su dignidad y nuestro papel en la tarea de curar la Tierra²⁴. Leonardo Boff proporcionó una profunda reflexión sobre la recuperación y la curación de la Tierra:

Lo sagrado nos trae de vuelta de nuestro exilio y nos despierta de nuestra alienación. Nos trae de vuelta al hogar que habíamos dejado, y comenzamos a tratar a la Tierra, cada cosa en ella, y a todo el universo como tratamos nuestro cuerpo, cada uno de nuestros órganos, cada emoción de nuestra alma y cada pensamiento de nuestra mente. Solo una relación personal con la Tierra hace que la amemos. No explotamos, sino que respetamos y reverenciamos a quien amamos. Una nueva era puede comenzar, no de tregua, sino de paz y de verdadera conexión²⁵.

Guía de reflexión

Fomentamos un discernimiento comunitario sobre nuestro papel en la protección de la creación:

1. En la perspectiva de la fe, todo lo que Dios ha creado es bueno y hermoso. San Agustín lo señaló claramente:
Cada una de las cosas creadas es buena, y en conjunto son muy buenas, porque juntas constituyen un universo de admirable belleza²⁶.
2. En la encíclica *Laudato Si'*, el papa Francisco subrayó la cooperación como un medio de solidaridad, exhortando a formar parte del proceso creativo de Dios:
Todos podemos cooperar como instrumentos de Dios para el cuidado de la creación, cada uno de acuerdo con su propia cultura, experiencia, implicación y talentos²⁷.
3. Discernimiento común: Celebración del *Tiempo de la creación*.
4. Respuesta pastoral.
 - a. Integrar el tema/discusión del “Cuidado de la Creación” en nuestras actividades de formación, con la *Laudato Si'* como guía de debate.
 - b. Organizar equipos de liderazgo ambiental local.
 - c. Participar en actividades locales para promocionar la justicia ambiental y otras preocupaciones ecológicas.

El grito de los pobres

La cara humana de la crisis ecológica es la de los pobres. Ellos afrontan desastres ecológicos en los últimos años y sufren los fuertes envites de la alteración del clima:

²³ Francis and the Columbans are urging Catholic parishes and schools to celebrate the Season of Creation 2019: <https://www.yourcatholiclegacy.org.uk/news/pope-francis-and-the-columbans-are-urging-catholic-parishes-and-schools-to-celebrate-the-season-of-creation-2019/>.

²⁴ Cf. L. Boff, *Ecología...* 149.

²⁵ L. Boff, *Ecología...* 153.

²⁶ San Agustín, *ench.* 1, 3, 10.

²⁷ *LS*, 14.

La relación con la ecología es directa, ya que los pobres y los oprimidos pertenecen a la naturaleza, y su situación es objetivamente una agresión ecológica²⁸.

A medida que el mundo se enreda en la crisis sanitaria como corolario del impacto de la contaminación industrial, la habitabilidad del planeta a menudo se ve comprometida debido a la alarmante ínfima calidad del aire que afecta a la humanidad. Greenpeace ha diseñado en los últimos años una campaña publicitaria en la que detalla, a propósito de una investigación sobre los efectos contaminantes del carbón, que las enfermedades respiratorias siempre se asocian con la contaminación, que repercute no solo en la salud humana sino también en el planeta. Cada vez más comunidades se ven perjudicadas por la contaminación industrial. Lamentablemente, las grandes empresas se muestran insensibles a esta realidad, y ni siquiera los juicios presentados contra ellas por violaciones medioambientales les hacen mella.

Las Escrituras hablan constantemente de Dios en nombre de los pobres. Él es quien “escucha su clamor” y “viene en su ayuda”; quien los “protege” y “defiende”; quien los “rescata” y “salva”... En efecto, los pobres nunca encontrarán en Dios un ser indiferente o silencioso ante su súplica. Dios es el que hace justicia y no olvida (cf. Sal 40, 18; 70, 6); es su refugio y nunca deja de acudir en su ayuda (cf. Sal 10, 14)²⁹.

La identidad de los pobres se refleja en la vida teológica de la Iglesia, tal como reflexionan los teólogos de la liberación y otras perspectivas teopastorales:

Nunca en la historia de las teologías cristianas los pobres han llegado a ser tan centrales. Tratar de construir toda una teología a partir de la perspectiva de las víctimas y así denunciar los mecanismos que los han hecho víctimas y ayudar a superar esos mecanismos recurriendo al depósito espiritual del cristianismo, forjando colectivamente una sociedad que ofrezca mayores oportunidades para la vida, la justicia y la participación: esta es la única intuición de la teología de la liberación³⁰.

Los pobres son vistos como agentes activos de transformación social, no como objeto de desarrollo. Se promueve que los pobres participen en la vida política, e incluso se fomenta que se conviertan en líderes de la sociedad. Ya en los años 60, líderes eclesiales, pastores y religiosos criticaban los modelos de desarrollo introducidos por las organizaciones internacionales y las instituciones de ayuda intergubernamentales, y proponían la inclusión social como una herramienta más eficaz que el simple subsidio de desempleo.

²⁸ L. Boff, *Ecología...* 139.

²⁹ Francisco, “La esperanza de los pobres nunca se frustrará”: *Tercera jornada mundial de los pobres*, 17 de noviembre de 2019 (http://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/poveri/documents/papa-francesco_20190613_messaggio-iii-giornatamondiale-poveri-2019.html).

³⁰ L. Boff, *Ecología...* 139.

El grito de los pobres refleja el impacto de la injusticia social y, en muchos casos, de la degradación del medio ambiente. “Como siempre, los pobres y vulnerables son los primeros en sufrir y los más afectados”³¹.

Hoy en día, la creciente conciencia de las comunidades indígenas, que reclaman una mayor protección de sus tierras y de sus derechos ancestrales, apremia a preservar los bosques de la minería, la tala, la expansión agrícola masiva y otras agresiones relacionadas con el desarrollo.

La pobreza está vinculada con la degradación del medio ambiente. Esta correlación la han presentado muchas de las organizaciones que participan en la salvaguarda de la Tierra. La conexión existente entre la tasa de pobreza y el alcance de la destrucción de los bosques con fines comerciales muestran que están emparejados. La corrupción estructural no respeta los reglamentos ambientales existentes. Globalmente, hemos promulgado leyes que protegen la biodiversidad e incluso estipulan las regulaciones pertinentes; sin embargo, todas ellas son archivadas por gobiernos corruptos, que favorecen deliberadamente a los grandes contaminadores y a los negocios impulsados por el capitalismo.

Responder al grito de los pobres

La Iglesia y las comunidades de fe urgen a responder con un plan bien pensado y estructurado. El papa Francisco habló de la exigencia de una Iglesia pobre, que no solo comparta solidariamente, sino que se deje evangelizar por los pobres³². En el mensaje de la tercera *Jornada mundial de los pobres*, dijo:

En la cercanía a los pobres, la Iglesia llega a darse cuenta de que es un solo pueblo, repartido en muchas naciones y llamado a asegurar que nadie se sienta extraño o marginado, porque incluye a todos en un camino compartido de salvación. La situación de los pobres nos obliga a no mantenernos alejados del cuerpo del Señor, que sufre en ellos. En cambio, estamos llamados a tocar su carne y a comprometernos personalmente a ofrecer un servicio que sea una auténtica forma de evangelización. El compromiso con la promoción de los pobres, incluida su promoción social, no es ajeno al anuncio del Evangelio. Al contrario, manifiesta el realismo de la fe cristiana y su validez histórica³³.

El mundo solo ofrece remedios que palían la pobreza, pero no la erradican. Y, de hecho, el índice de pobreza mundial ha aumentado progresivamente en la última década en 101 países, que suponen 1.300 millones de personas. Eso quiere decir que el 23,1% de la población mundial es multidimensionalmente pobre³⁴.

³¹ A. Guterres, *UN Secretary General Remarks at High-Level Meeting on Climate and Sustainable Development*, 28 March 2019: <https://www.un.org/sg/en/content/sg/speeches/2019-03-28/remarks-high-level-meeting-climate-and-sustainable-development>.

³² “Por eso quiero una Iglesia que sea pobre y para los pobres. Tienen mucho que enseñarnos. No solo comparten el *sensus fidei*, sino que en sus dificultades conocen al Cristo sufriente. Necesitamos dejarnos evangelizar por ellos” (EG, 198).

³³ Francisco, “La esperanza de los pobres nunca se frustrará”.

³⁴ United Nations Development Programme and Oxford Poverty and Human Development Initiative, *Global Multidimensional Poverty Index 2019: Illuminating Inequalities*, 2019, 1.

Guía de reflexión

Iniciemos una respuesta comunitaria sobre las situaciones de pobreza de nuestros ámbitos:

1. San Agustín habla de la propiedad común de los bienes como una necesidad para compartir.

Dios no te exige mucho. Te pide lo que te dio, y de él tomas lo que te basta. Los bienes sobrantes de los ricos son las necesidades de los pobres. Cuando posees más de lo que necesitas, posees lo que pertenece a otros³⁵.

2. El papa Francisco exhorta a que la Iglesia, en cuanto comunidad de comunidades de fe, aborde las causas de la pobreza y fomente una acción directa que encauce una respuesta integral a la injusticia y a la pobreza estructurales:

En este contexto, podemos entender el mandato de Jesús a sus discípulos: ‘¡Ustedes mismos denles algo de comer!’ (Mc 6,37): significa trabajar para eliminar las causas estructurales de la pobreza y promover el desarrollo integral de los pobres, así como pequeños actos diarios de solidaridad para satisfacer las necesidades reales que encontramos³⁶.

3. Discernimiento común. Celebración del *Año de los pobres*. Lema para el año 2020: “Extiende tu mano a los pobres”. En él, el Papa exhorta a la responsabilidad y al compromiso, como hombres y mujeres que integran la única familia humana. Anima a llevar las cargas de los más débiles, de acuerdo con las palabras de san Pablo: “Por el amor, sírvanse unos a otros”; porque toda la ley se cumple en una sola palabra: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”. “Soportad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo” (Gál 5, 13-14; 6, 2). El apóstol enseña que la libertad otorgada en la muerte y la resurrección de Jesucristo nos hace individualmente responsables de servir a los demás, especialmente a los más débiles. Esto no es una opción, sino más bien un signo de la autenticidad de la fe que profesamos³⁷.

4. Respuesta pastoral:

- a) Encontrar un mejor lugar para iniciar un desarrollo participativo en la lucha contra la pobreza;
- b) Fomentar el diálogo con los líderes de las comunidades pobres como una forma de escuchar y discernir la acción común;
- c) Permitir que los miembros de nuestra comunidad participen.

³⁵ San Agustín, *en. Ps.* 147, 12.

³⁶ *EG*, 188.

³⁷ Cf. Francisco, “Tiende tu mano al pobre (cf. Si 7,32)”: *Mensaje para la cuarta jornada mundial de los pobres* (http://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/poveri/documents/papa-francesco_20200613_messaggio-iv-giornatamondiale-poveri-2020.html).

CONECTANDO LOS PUNTOS ENTRE LOS PROBLEMAS AMBIENTALES Y SOCIALES

La alarmante llamada de la emergencia climática está perturbando el ‘orden’ político establecido. Puede aislar a los gobiernos e, incluso, allanar el camino a un nuevo cambio de régimen en ciertos países. Los problemas ambientales inciden en la vida de las personas, en el hecho de que las comunidades se conviertan en víctimas de todos los daños ocasionados al medio ambiente. Los gobiernos no pueden desestimar el clamor de las víctimas. Las personas más pobres seguirán experimentando el cambio climático en hechos tan patentes como la pérdida de ingresos y oportunidades de subsistencia, el hambre, los efectos adversos para la salud y los desplazamientos³⁸. Lamentablemente, esta época está viendo tanto la reverberación de las voces ecológicas como la realidad de que se están produciendo más daños ambientales en todos los continentes.

Históricamente, las personas se han visto obligadas a huir de sus hogares debido a las guerras civiles, la inestabilidad política, la pobreza y el hambre, pero el creciente número de fenómenos meteorológicos extremos, vinculados al cambio climático, contribuye cada vez más a la migración³⁹.

El papa Francisco identificó la interconexión de todos ellos y habló de una “ecología integral”⁴⁰. Según el Pontífice, el problema no es solo ecológico, con impactos potencialmente catastróficos que se hacen sentir a través de los sistemas financieros, ecológicos y sociales⁴¹.

Conforme el cambio climático se intensifique, nos será más difícil alimentarnos. Las tasas de extinción se dispararán a medida que los hábitats disminuyan. Más y más personas se verán forzadas a migrar de sus hogares en tanto en cuanto la tierra de la que dependen se vuelve menos capaz de mantenerlos. Esto ya está propiciando muchos conflictos locales por la disminución de los recursos⁴².

³⁸ The Intergovernmental Panel on Climate Change (IPCC), J. Roy, P. Tschakert, H. Waisman, S. Abdul Halim, P. Antwi-Agyei, P. Dasgupta, B. Hayward, M. Kanninen, D. Liverman, C. Okereke, P. F. Pinho, K. Riahi and A. G. Suárez Rodríguez, 2018: “Sustainable Development, Poverty Eradication and Reducing Inequalities”: *Global Warming of 1.5°C*. An IPCC Special Report on the impacts of global warming of 1.5°C above pre-industrial levels and related global greenhouse gas emission pathways, in the context of strengthening the global response to the threat of climate change, sustainable development, and efforts to eradicate poverty [V. Masson-Delmotte, P. Zhai, H.-O. Pörtner, D. Roberts, J. Skea, P.R. Shukla, A. Pirani, W. Moufouma-Okia, C. Péan, R. Pidcock, S. Connors, J.B.R. Matthews, Y. Chen, X. Zhou, M.I. Gomis, E. Lonnoy, T. Maycock, M. Tignor, and T. Waterfield (eds.)]. In Press. p. 479. [hereinafter IPCC].

³⁹ Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), *Climate Change Is A Key Driver of Migration and Food Insecurity*, 16 de octubre de 2017: <https://unfccc.int/news/climate-change-is-a-key-driver-of-migration-and-food-insecurity>. [En adelante, la CMNUCC].

⁴⁰ LS, IV.

⁴¹ UNDRR (Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres), *Global Assessment Report on Disaster Risk Reduction*, 55: https://gar.unisdr.org/sites/default/files/reports/2019-05/full_gar_report.pdf.

⁴² A. Gutierrez, *Secretary-General's remarks on Climate Change*: ONU, September 10, 2018: <https://www.un.org/sg/en/content/sg/statement/2018-09-10/secretary-generals-remarks-climate-change-delivered>.

Si no se abordan estos problemas, se producirá un profundo deterioro de la gente y una significativa destrucción del planeta.

Sí, existe una conexión entre la “emergencia climática” y otras luchas sociales. La destrucción de comunidades, que allana el camino a la construcción de oleoductos y gasoductos; la continua devastación de bosques en la región del Amazonas y en países como Indonesia, que trastocan la vida de los pueblos indígenas y de todo el ecosistema; las muertes causadas por los tifones, cada vez más virulentos... todos estos impactos crean perturbaciones económicas en las familias y comunidades afectadas, y conducen a desplazamientos (de orden social y económico).

El cambio climático afecta a las personas dentro de sus propios países, y típicamente crea un desplazamiento interno antes de llegar a un nivel en el que desplaza a las personas a través de las fronteras⁴³.

El papa Francisco interpeló recientemente a los jóvenes economistas y empresarios de todo el mundo para que se reunieran, reflexionaran y fueran capaces de reanimar nuestro sistema económico. Expresó en su mensaje:

Todo está profundamente conectado, por lo que la salvaguarda del medio ambiente no puede divorciarse de la garantía de justicia para los pobres y de la búsqueda de respuestas a los problemas estructurales de la economía mundial. (...) Es necesario corregir los modelos de crecimiento incapaces de garantizar el respeto del medio ambiente, la apertura a la vida, la preocupación por la familia, la igualdad social, la dignidad de los trabajadores y los derechos de las generaciones futuras. Lamentablemente, pocos han escuchado el llamamiento a reconocer la gravedad de los problemas y, más aún, a poner en marcha un nuevo modelo económico, fruto de una cultura de comunión basada en la fraternidad y la igualdad⁴⁴.

La mayoría de nuestros actuales problemas ambientales son el resultado de acciones y omisiones de nuestros líderes políticos, que a menudo justifican las numerosas destrucciones con razones económicas y desarrollistas, lo que refleja una lectura errónea del desarrollo sostenible. Como se subraya en el informe del IPCC de 2018, al abordar los efectos del cambio climático, debemos

permitir que las personas vivan una vida digna, evitando al mismo tiempo acciones que socaven sus capacidades; transformar las economías; superar las pautas desiguales de consumo y producción, y conceptualizar el desarrollo como bienestar, y no como mero crecimiento económico⁴⁵.

REESTRUCTURACIÓN DE LAS ESTRATEGIAS GLOBALES CONTEMPORÁNEAS

En 2015, la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) elaboró el *Acuerdo de París*, una ‘directriz’ no vinculante,

⁴³ *Climate Change and Disaster Displacement*: <https://www.unhcr.org/climate-change-and-disasters.html>.

⁴⁴ Francis, *Letter Of The Holy Father For The Event “Economy Of Francesco”* [Assisi, 26 - 28 March 2020]: http://w2.vatican.va/content/francesco/en/letters/2019/documents/papa-francesco_20190501_giovani-imprenditori.html.

⁴⁵ IPCC, *o.c.*, 469.

pero indispensable, para que los países acometan e intensifiquen la acción climática. Sin embargo, los compromisos que están adoptando los países son de poca envergadura. Solo se trata el cambio climático desde su perspectiva económica. Se dejan de lado enfoques sobre la equidad y la justicia climática, de forma que la voz cantante la llevan aquellas naciones que más contribuyen con CO₂ a la atmósfera, y quienes pagan el pato siguen siendo los países en vías de desarrollo⁴⁶.

Naomi Klein, una de las activistas canadienses más mediáticas, hizo sonar la voz de alarma sobre la necesidad de un “plan post-París”. Tenía razón. Tras el *Acuerdo de París*, asistimos a un escenario progresivo en el que más personas sufren los impactos climáticos sin la debida atención por parte del resto de los países. Klein dijo en su día:

Sobre la urgencia de la acción climática, hoy me siento igual que ayer. La amenaza es tan grave que resulta inmoral perder incluso un momento ponderando nuestras posibilidades de éxito. Mientras haya alguna posibilidad de mantener las temperaturas por debajo de niveles verdaderamente catastróficos, tenemos la responsabilidad inquebrantable de hacer todo lo que esté a nuestro alcance para aumentar esas posibilidades⁴⁷.

La CMNUCC debería replantear cualquier acuerdo “futuro”: haciéndolo jurídicamente vinculante (estableciendo que los firmantes sean legalmente responsables); especificando claramente la financiación del clima; mejorando la disposición de responsabilidad de la pérdida y el daño; revisando la actitud capitalista sistémica relacionada con los modelos económicos, políticos y desarrollistas; e infundiendo una declaración coherente de emergencia climática. Lo más importante pasa por evitar en la futura conferencia de las partes (COP) la resignación que suele reinar en todas las conferencias internacionales y que lleva a proclamar que cualquier acuerdo es mejor que ninguno. Esta es la actitud derrotista de los países en desarrollo, y la siguiente COP al *Acuerdo de París* incurrió en el mismo error.

Muchas personas esperaban que el *Acuerdo de París* trajera consigo el desarrollo productivo de un futuro sin fósiles. Sin embargo, dicho acuerdo no aborda los problemas fundamentales del sistema económico capitalista mundial y sigue fomentando la dependencia de los combustibles fósiles para impulsar el crecimiento económico a corto y mediano plazo⁴⁸.

Los tiempos, el libro de normas y los objetivos deben traducirse en realidades y experiencias vinculadas con el clima. Se debe incorporar el *Diálogo Talanoa*⁴⁹,

⁴⁶ Cf. R. Cléménçon, “The Two Sides of the Paris Climate Agreement: Dismal Failure or Historic Breakthrough?": *The Journal of Environment & Development*: <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/1070496516631362>.

⁴⁷ N. Klein, “Economic Pressure Could Jolt Trump into Action on Climate Change”: *New York Daily News*, May 31, 2017: <http://www.naomiklein.org/articles/2017/06/economic-pressure-could-jolt-trump-action-climate-change>.

⁴⁸ R. Cléménçon, “The Two Sides of the Paris Climate Agreement: Dismal Failure or Historic Breakthrough?": <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/1070496516631362>.

⁴⁹ Cf. UNFCCC, “What is Talanoa?": *Talanoa Dialogue*, 2018. “Talanoa es una palabra tradicional que se utiliza en Fiji y en todo el Pacífico para designar un proceso de diálogo inclusivo, participativo y transparente. El propósito de Talanoa es compartir historias, crear empatía y tomar

marco en sí mismo beneficioso para la COP, ya que las comunidades desafiadas tienen mucho que aportar en las negociaciones. Los resultados de las conferencias han de ser algo que mueva a los países a acciones específicas, no solo al diseño de programas. Los mecanismos de aplicación tienen que llegar a las comunidades afectadas, dado que, la mayoría de las veces, solo tienen acceso a estas las instituciones gubernamentales, las entidades académicas y las organizaciones no gubernamentales (ONG), y tan solo para supervisar los planes de financiación.

EL CUIDADO ECOLÓGICO Y LA REFLEXIÓN AGUSTINIANA

1. Revelación trinitaria en *la* creación. San Agustín escribió: “Toda la Trinidad se nos revela en la creación”⁵⁰. En la imagen divina, Dios nos creó cuerpo y alma, por lo que toda la creación manifiesta la bondad del Creador. Este nos dota de vida, enriqueciéndonos con la encarnación de Jesús, revelando en él la identificación de Dios en toda su creación. “Una persona de la Trinidad se insertó en el cosmos creado, corriendo su suerte con él hasta la cruz. Desde el inicio del mundo, pero de modo peculiar a partir de la encarnación, el misterio de Cristo opera de manera oculta en el conjunto de la realidad natural, sin por ello mermar su autonomía”⁵¹. La revelación del Creador en el sacramento de la naturaleza y de la humanidad es real, de forma que su imagen se manifiesta en la naturaleza y en aquellos que sufren la destrucción ambiental.

Reflexión. El papa Francisco exclama:

Como *imago Dei*, a imagen de Dios, estamos llamados a tener cuidado y respeto por todas las criaturas, y a ofrecer amor y compasión a nuestros hermanos y hermanas, especialmente a los más vulnerables de entre nosotros, en imitación del amor de Dios por nosotros, manifestado en su hijo Jesús, que se hizo hombre para compartir nuestro estado y salvarnos⁵².

2. La creación como reflejo del carácter divino⁵³. La forma de ser de Dios viene dada por la perfección, la belleza y el orden. La aniquilación de lo que Dios ha creado atenta contra su imagen. San Agustín dijo:

Tú eres, Señor, quien los hiciste; tú que eres hermoso, por lo que ellos son hermosos; tú que eres bueno, por lo que ellos son buenos; tú que eres Ser, por lo que ellos son. Pero ni son de tal

decisiones acertadas para el bien colectivo. El proceso de Talanoa entraña el intercambio de ideas, aptitudes y experiencias a través de la narración de historias... Durante el proceso, los participantes fomentan la confianza y promueven el conocimiento mediante la empatía y la comprensión. Culpar a otros y hacer observaciones críticas es incompatible con el fomento de la confianza y el respeto mutuos y, por lo tanto, incompatible con el concepto de Talanoa. Talanoa promueve la estabilidad y la inclusión en el diálogo mediante la creación de un espacio seguro que abarca el respeto mutuo para una plataforma de toma de decisiones para un bien mayor” (<https://talanoadialogue.com/background>).

⁵⁰ San Agustín *ciu. Dei*, 11, 24.

⁵¹ *LS*, 99.

⁵² Francis, *Earth Day Message*, Library of the Apostolic Palace, Vatican, 22 April 2020.

⁵³ Cf. R. Williams, “¿Good for Nothing? Augustine on Creation”: *AugStud* 25 (1994) 11-12.

modo bellos, ni de tal modo buenos, ni de tal modo ser como lo eres tú, su Creador, en cuya comparación ni son bellos, ni son buenos, ni tienen ser. Conocemos esto; gracias te sean dadas; pero nuestra ciencia, comparada con tu ciencia, es una ignorancia⁵⁴.

En nuestros días asistimos a la continua destrucción de la naturaleza y de la vida de las comunidades en ella existentes; el camino de Dios es el cuidado. Hemos destruido mucho de lo que Dios ha creado.

Reflexión y acción:

- El papa Francisco sostiene:
Hemos fallado en el cuidado de la tierra, nuestro jardín-casa; hemos fallado en el cuidado de nuestros hermanos y hermanas. Hemos pecado contra la tierra, contra el prójimo y, en última instancia, contra el Creador, el Padre benevolente que provee a todos, y desea que vivamos en comunión y florezcamos juntos⁵⁵.
 - ¿Qué cantidad de basura generamos en nuestras comunidades, en nuestra localidad?
 - ¿Eres consciente de tu ‘basura personal’ diaria?
 - La cantidad global de residuos está alcanzando niveles insospechados:
El mundo genera 2.010 millones de toneladas de residuos sólidos municipales al año, con al menos el 33 por ciento de ellos... no gestionados de forma segura para el medio ambiente. En todo el mundo, los residuos generados por persona y día tienen un promedio de 0,74 kilogramos, pero varían ampliamente, de 0,11 a 4,54 kilogramos. Aunque solo representan el 16 por ciento de la población mundial, los países de ingresos altos generan alrededor del 34 por ciento, o 683 millones de toneladas, de los desechos del mundo... Se espera que los desechos mundiales aumenten a 3.40 mil millones de toneladas para el 2050⁵⁶.
 - ¿Por qué seguir usando botellas de plástico, que se acumulan y contaminan nuestros océanos, perjudicando la vida oceánica? ¿Por qué contribuir a la crisis de los residuos o a la cultura del desecho?
3. La creación como inherentemente valiosa⁵⁷. Resulta contrario a la naturaleza creativa del Creador si nosotros, como parte de toda la creación, continuamos destruyendo lo que él ha hecho, sin tener en cuenta a la futura generación. Ser administradores de la creación implica conservar lo que Dios ha creado, no destruir los recursos naturales, las tierras y montañas por la minería, los árboles y los bosques, la biodiversidad, los arrecifes de coral y las especies en peligro de extinción. Los daños ecológicos causados por la agresión del desarrollo se oponen a la voluntad vitalista de Dios.

Reflexión y acción:

⁵⁴ San Agustín, *conf.* 11, 6.

⁵⁵ Francis, *Earth Day Message*, Library of the Apostolic Palace, Vatican, 22 April 2020.

⁵⁶ S. Kaza, L. Yao, P. Bhada-Tata and F. Van Woerden, *What a Waste 2.0: A Global Snapshot of Solid Waste Management to 2050*, World Bank Group, International Bank for Reconstruction and Development/The World Bank, 2018, 3.

⁵⁷ Cf. A. J. Spencer, *The Inherent Value Of The Created Order: Toward A Recovery Of Augustine For Environmental Ethics*.

- La vida en la tierra y bajo el agua son elementos de nuestra existencia. ¿Hemos relacionado nuestra vida comunitaria con la existencia de la naturaleza?
 - ¿Ha mejorado la vida en las comunidades mineras?
 - ¿Podemos permitir que las industrias contaminantes operen en nuestra localidad aquejando la salud de nuestra gente?
4. La creación satisface las necesidades de los humanos instrumentalmente, pero también apunta a la mayor gloria del Creador. Un planeta habitable es lo que todos merecemos. Hemos sido testigos del consumo excesivo de nuestros recursos, hasta el punto de agotar una nación a otra. Lo que es habitable para la creación de Dios, también es habitable para nuestra fe, para nuestra gente y para un medio ambiente saludable. Hoy en día somos testigos de la pobreza y de su costo para nuestro entorno humano; al abordar la degradación ambiental y el cuidado del planeta, debemos combatir la pobreza.

El medio ambiente humano y el medio ambiente natural se deterioran juntos; no podemos combatir adecuadamente la degradación del medio ambiente a menos que atendamos a las causas relacionadas con la degradación humana y social⁵⁸.

Aquí también se encuentra la auténtica preocupación social por los demás; que no es solo una cuestión de belleza, sino que es un empeño integral. El viaje hacia un futuro saludable también implica abrazar la justicia social. La gloria del Creador descansa en nuestro cuidado del planeta y de los pobres. De hecho, la Creación es buena porque obtiene su bondad del Creador⁵⁹.

Reflexión y acción:

- Adornemos nuestra vida diaria con actos en favor de la creación.
 - Celebremos y participemos en el Día de la Creación, en la liturgia y la acción colectiva. Del 1 de septiembre (*día de la oración por la Creación*) al 4 de octubre (*conmemoración de san Francisco de Asís*), y el 24 de mayo (*aniversario de Laudato Si'*), uniéndonos a las comunidades de fe para rezar y cuidar de la creación.
5. Interrelación⁶⁰. Este concepto de *interrelación mediada* de san Agustín nos permite advertir la interconexión de todo, y puede ser una herramienta para afrontar las preocupaciones ecológicas actuales. El papa Francisco habla de 'interconexión' en la *Laudato Si'*: "Todo está conectado. Por lo tanto, la preocupación por el medio ambiente debe unirse a un amor sincero por nuestros semejantes y a un compromiso inquebrantable por resolver los

⁵⁸ LS, 48.

⁵⁹ Cf. San Agustín, *ciu. Dei* 22, 24; *nat. b.* 1.

⁶⁰ Cf. S. A. Dunham, *The Trinity and Creation in Augustine: An Ecological Analysis*, State University of New York Press, Albany, NY, 55.

problemas de la sociedad”⁶¹. La teología de san Agustín puede considerarse fuente de una ética ambiental al mostrar la relación de la divinidad con la creación a través del Hijo de Dios encarnado y de las relaciones económicas dentro de la Trinidad. Existe una interrelación mediada que proporciona una analogía que puede ser sugerente a la hora de abordar las preocupaciones ecológicas modernas. En virtud de esta interrelación global, a todos nos afecta lo que ocurre en nuestro planeta, como, por ejemplo, la devastadora destrucción de la Amazonia.

Reflexión y acción:

- El llamamiento a la solidaridad mundial en favor de la naturaleza y de las comunidades humanas es una prioridad.
- Los impactos del cambio climático repercuten en todos. En 2018, a través del informe del IPCC, los principales científicos medio ambientales advirtieron de que solo tenemos doce años para limitar la catástrofe del cambio climático, manteniendo como máximo el calentamiento global en los 1,5°C:

Las iniciativas coherentes con el objetivo del 1,5° C requerirían de contundentes, estrictas y urgentes actuaciones de política transformadora dirigidas a la descarbonización del suministro de energía, la electrificación, el cambio de combustibles, la eficiencia energética, el cambio en el uso del suelo y de los estilos de vida...⁶².

- “1.300 millones de personas viven en una pobreza multidimensional en los 105 países en desarrollo, y se ven desposeídas en al menos un tercio de las privaciones que atañen a materia de salud, educación y nivel de vida, y carecen de agua potable, saneamiento, nutrición adecuada o educación primaria; dos tercios de todos los pobres multidimensionales viven en países de ingresos medios. 889 millones de personas en países de ingresos medios sufren restricciones en materia de nutrición, escolarización y saneamiento, al igual que los que viven en países de ingresos bajos”⁶³.
 - Realidades que nos afectan: La crisis de agua, eventos climáticos extremos y desastres dramáticos relacionados con el clima.
6. El orden creado⁶⁴. La creación es apreciada y protegida, pero no *adorada*⁶⁵. El valor inherente e instrumental de la creación no debe ser interpretado

⁶¹ LS, 91.

⁶² IPCC, de Coninck, H., A. Revi, M. Babiker, P. Bertoldi, M. Buckeridge, A. Cartwright, W. Dong, J. Ford, S. Fuss, J.-C. Hourcade, D. Ley, R. Mechler, P. Newman, A. Revokatova, S. Schultz, L. Steg, and T. Sugiyama, 2018: *Strengthening and Implementing the Global Response*, 321.

⁶³ Oxford Poverty and Human Development Initiative (2018), *Global Multidimensional Poverty Index 2018: The Most Detailed Picture To Date of the World's Poorest People*, University of Oxford, UK, X. (Spanish significance of number is different).

⁶⁴ O. O'Donovan, “Usus and Fructus in Augustine, *De doctrina christiana* I”: *Journal of theological Studies* 33 (1982) 368.

⁶⁵ Cf. A. J. Spencer, *The Inherent Value...* 6.

como abuso y dominación. Se debe generar un espacio para la negación de las tendencias antropogénicas del pensamiento y del razonamiento teológico. Se ha de difundir el mensaje de que el centro de la creación no es solo la humanidad en sí, sino más bien la humanidad en la creación, escuchando sus gritos. No es solo la humanidad la que sufre los envites de la destrucción ecológica, sino toda la creación.

Reflexión:

- ¿Reconozco a Dios como el Creador y dador de toda la vida?
 - ¿Doy gracias a Dios por nuestra coexistencia con la naturaleza?
7. Bien común. El cuidado del bien común define esencialmente la totalidad de nuestro propósito de actuar como administradores para un mayor encargo social, comprometiéndonos en una gestión enraizada en nuestro amor a Dios y a las personas. La creación es el resultado del amor de Dios, “de la grandeza de su generosidad” (*abundantiam beneficentiae*)⁶⁶.

Puesto que los seres humanos forman parte de los ecosistemas que facilitan las relaciones que dan vida a nuestro planeta, el cuidado de los mismos –dado que todo está interconectado– es fundamental para promover la dignidad de cada individuo, el bien común de la sociedad, el progreso social y el cuidado del medio ambiente⁶⁷.

Reflexión:

- ¿Soy sensible a las necesidades de las comunidades pobres y al sufrimiento humano?
- ¿Estamos dispuestos a comprometernos en el cuidado de la naturaleza frente a la destrucción?

RESPUESTAS CONTEMPORÁNEAS Y CUESTIONES EMERGENTES

Declaración de emergencia climática

“El grito de la tierra y el grito de los pobres no puede continuar”⁶⁸. Este último pronunciamiento del papa Francisco impele a la acción. Es el deseo de que los gobiernos e instituciones adopten medidas para resolver de manera sostenible la divergencia ambiental. Se precisa acometer esta emergencia climática con urgencia.

Primero, se requiere adoptar el modo de emergencia. Tenemos que acabar con el romanticismo del cambio climático. Los fenómenos climáticos extremos siguen siendo noticia. La gravedad y la proximidad de las consecuencias se constatan por

⁶⁶ Cf. M. Rochelle F. Renacia, “Contemporary Ecology and Augustine on Creation”: *Estudios Eclesiásticos* 94 (2019) 363-402.

⁶⁷ Documento preparatorio del Sínodo sobre la Pan-Amazonía, *Nuevos caminos para la Iglesia y para una ecología integral*, 15.

⁶⁸ Francisco, *Mensaje de Video para marcar la “Semana de Laudato Si”* (16-24 de mayo de 2020). http://w2.vatican.va/content/francesco/en/messages/pont-messages/2020/documents/papa-francesco_20200303_videomessaggio-laudatosi-week.html.

doquier⁶⁹. Las advertencias son reales. Hace poco, la Plataforma Intergubernamental científico-normativa sobre diversidad biológica y servicios de los ecosistemas publicó un informe de evaluación mundial acerca de la diversidad biológica y los ecosistemas. En él subraya:

Las acciones humanas amenazan con la extinción mundial a más especies que antes..., lo que sugiere que alrededor de un millón de especies ya se enfrenta a la extinción. Muchas de ellas en décadas, a menos que se tomen medidas para reducir la intensidad de los generadores de la pérdida de biodiversidad. Sin esas medidas, se producirá una mayor aceleración del ritmo de extinción de especies en el ámbito mundial, que ya es por lo menos de decenas a cientos de veces mayor que el promedio de los últimos diez millones de años⁷⁰.

La declaración de emergencia climática comenzó como una iniciativa impulsada por las personas que han visto y experimentado los impactos medioambientales. Con el uso de datos científicos, promueven campañas sin precedentes contra el poder corporativo y los gobiernos pasivos. Es innegable que los gobiernos deben hacer frente a los factores de divergencia climática en modo de emergencia. “Los factores directos de cambio en la naturaleza con mayor impacto mundial han sido (empezando por los de mayor repercusión): los cambios en el uso de la tierra y el mar; la explotación directa de organismos; el cambio climático; la contaminación; y la invasión de especies exóticas”, que se ha acelerado durante los últimos cincuenta años⁷¹.

La declaración debe ser contundente y decisiva. Los gobiernos deben decir la verdad y declarar una emergencia climática y ecológica, trabajando con otras instituciones para urgir al cambio⁷². Esto exige un acuerdo ecológico coherente entre los gobiernos. Como hace poco tuiteó Greta Thunberg:

Es el año 2019. ¿Podemos todos ahora, por favor, dejar de decir ‘cambio climático’ y, en su lugar, llamarlo como lo que es: colapso climático, crisis climática, emergencia climática, colapso ecológico, crisis ecológica y emergencia ecológica?⁷³.

En segundo lugar, se necesita establecer estrategias para actuar con mayor celeridad. La emergencia climática exige una reacción rápida y estratégica. En 2018, los principales científicos mundiales advirtieron de que solo tenemos doce años para limitar la catástrofe del cambio climático, como ya dijimos. Si antes el

⁶⁹ Cf. *What does... 4*.

⁷⁰ S. Díaz, J. Settele, E. Brondízio, *Summary for policymakers of the global assessment report on biodiversity and ecosystem services of the Intergovernmental Science-Policy Platform on Biodiversity and Ecosystem Services*, Intergovernmental Science-Policy Platform On Biodiversity and Ecosystem Services, Advance Unedited Version, May 6, 2019, 3.

⁷¹ Cf. S. Díaz, J. Settele, E. Brondízio, *Summary... 3*.

⁷² Extinction Rebellion, *Our Demands* [Extinction Rebellion is an international apolitical network using non-violent direct action to persuade governments to act on the Climate and Ecological Emergency]: <https://rebellion.earth/the-truth/demands/>.

⁷³ Greta Thunberg, @GretaThunberg, Twitter (May 4, 2019 / 10:14 AM).

tiempo no era importante, la actual situación de emergencia climática subraya la exigencia de una acción inmediata y oportuna.

Las medidas concretas incluyen la promoción de usos agrícolas sostenibles, como las buenas prácticas agroecológicas, entre otras, la planificación multifuncional del paisaje y la gestión integrada intersectorial, que apoyan la conservación de la diversidad genética y de la biodiversidad agrícola conexas. Otras medidas para lograr simultáneamente la seguridad alimentaria, la protección de la diversidad biológica y la utilización sostenible son la mitigación del cambio climático y la adaptación al mismo en función del contexto, la incorporación de conocimientos de diversas áreas gnoseológicas, incluidas las ciencias y las prácticas indígenas y locales sostenibles, la limitación de los desperdicios orgánicos, la potenciación de los productores y los consumidores para transformar las cadenas de suministro, y la facilitación de opciones dietéticas sostenibles y saludables. Como parte de la planificación y ordenación integradas del paisaje, la pronta restauración ecológica que haga hincapié en el uso de especies autóctonas puede contrarrestar la degradación actual y salvar muchas especies en peligro de extinción; pero es menos eficaz si se retrasa⁷⁴.

En tercer lugar, se ha de tener claridad en las metas: para un mañana libre de fósiles, para la protección de la diversidad biológica, para un futuro sostenible... Todas ellas justifican los esfuerzos sostenidos sin compromiso. Las metas realistas son importantes. Declarar la emergencia climática es ver y experimentar los impactos. Las empresas, las instituciones y los gobiernos deben actuar en consecuencia y sin vacilación alguna.

Las empresas deben reconocer los recursos finitos de la tierra y respetar nuestros bienes comunes compartidos. Las empresas deben tener en cuenta todas las externalidades, medir sus huellas en el planeta y restaurar la armonía del medio ambiente para las generaciones futuras⁷⁵.

El papa Francisco se reunió recientemente con los ejecutivos, inversores y expertos en energía. Les transmitió este mensaje:

La crisis ecológica actual, especialmente el cambio climático, amenaza el futuro mismo de la familia humana. Esto no es una exageración. Durante demasiado tiempo hemos fallado colectivamente en la escucha de los datos provenientes del análisis científico y ‘las predicciones del día del juicio final ya pueden no cumplirse con ironía o desdén’. Cualquier discusión sobre el cambio climático y la transición energética debe estar enraizada, entonces, en ‘los resultados de las mejores investigaciones científicas disponibles hoy en día, dejando que nos toquen profundamente’... Frente a una emergencia climática, debemos actuar en consecuencia, para evitar perpetrar un acto brutal de injusticia hacia los pobres y las generaciones futuras⁷⁶.

⁷⁴ Cf. S. Díaz, J. Settele, E. Brondízio, *Summary...* 8-9.

⁷⁵ S. P. Finn, OMI, “Why *Laudato si*’ Should be on the Reading List of Every CEO”, Huffington Post, July 15, 2015: https://www.huffpost.com/entry/why-laudato-si-should-be_b_7797194.html.

⁷⁶ Francis, *Address to Participants at the Meeting Promoted by the Dicastery for Promoting Integral Human Development On the Theme: The Energy Transition and Care of Our Common Home*, Casina Pio IV, Vatican City, 14 June 2019.

En este momento, el mundo está experimentando la brutalidad de los impactos climáticos.

Discernir las causas de la emergencia ecológica

El papel de la religión como conciencia moral debe estar guiado por una buena lectura de las realidades actuales, consciente de que cualquier enfoque para abordar las cuestiones que influyen en la vida de los creyentes (en este caso, el medio ambiente y su impacto en las personas y la naturaleza) enriquecerá toda la vida de fe.

He aquí las marcas identificativas de las causas de la emergencia climática:

Falta de sentido del bien común. La naturaleza o el medio ambiente es un bien común, al igual que los recursos. ‘Bien común’ no significa propiedad ni tener el derecho de abusar de los recursos naturales, sino más bien tener la responsabilidad de nutrir y asegurar la sostenibilidad. Hemos permitido la propiedad ilimitada y la destrucción de nuestros recursos naturales por razones políticas, comerciales y desarrollistas, sacrificando la propiedad común. Las personas, las comunidades y la naturaleza configuran la sociedad global; la necesidad de asegurar el clima y la justicia universal deben constituir para aquellos una preocupación común. Cuidar de *nuestro hogar común*, como el papa Francisco expresa en la *Laudato Si’*.

Falta de sentido de la justicia social. Cualquier sistema de gobierno falla si no se prioriza la justicia social. Esta asume la forma de gobierno (con la correspondiente visión que de ella deriva) o la forma de economía (con el ciclo económico que implique, especialmente pensando en los pobres). Con la garantía de la justicia social, el nivel de calidad de vida se convierte en uno de los principales indicadores del desarrollo integral.

En la *Laudato Si’*, el papa Francisco llama a esto ‘ecología integral’, esgrimiendo que el problema no es solo ecológico, sino que sus impactos catastróficos también se dejan sentir en los sistemas financieros, políticos y sociales⁷⁷.

Falta de sentido de futuro. El futuro sostenible es un derecho de todo ser humano. La inmensidad de los daños causados a nuestro medio ambiente lleva a pensar que “no hay futuro” ni para nuestra gente, ni para el planeta. Nuestro total desprecio por el valor de la vida humana (desde su concepción hasta las oportunidades de vivir) se hace patente; la cantidad de desechos que producimos y vertemos diariamente; la destrucción y la pérdida de bosques; la contaminación atmosférica (incluidos los océanos y ríos); y la eliminación de especies humanas, vegetales y animales... todo ello refleja un futuro sombrío para todos nosotros.

⁷⁷ UNDRR, Global Assessment Report on Disaster Risk Reduction, 2019, Geneva, Switzerland, United Nations Office for Disaster Risk Reduction (UNDRR), 55: https://gar.unisdr.org/sites/default/files/reports/2019-05/full_gar_report.pdf.

Lamentablemente, los gobiernos permiten que las empresas y los intereses económicos nos lleven la delantera.

La sostenibilidad es una precaución para el futuro; su esperanza motivadora no es la fe en el progreso eterno, sino la visión de una vida bien dirigida dentro de los límites de la naturaleza⁷⁸.

Falta de sentido de responsabilidad. La imposición de estructuras de rendición de cuentas a través de las decisiones políticas servirá para advertir y, en última instancia, desalentar a las empresas que se mueven por la codicia. Los efectos de las industrias de extracción de recursos son ciertamente cuantificables, y aun así permitimos que destruyan nuestras montañas y arrecifes. Hemos leído noticias e historias de muertes y destrucción en sitios mineros, zonas afectadas por un desarrollo agresivo, incendios masivos en la región del Amazonas e Indonesia, y, sin embargo, nuestros gobiernos todavía permiten que las empresas operen y destruyan los bosques.

Conectar la emergencia sanitaria con la crisis climática

La pandemia del coronavirus nos revela que nuestra forma de vida en la casa común es perjudicial para la naturaleza. Nos enseña la siguiente lección: es imperativo reformar nuestro modo de vivir en ella como planeta vivo. Nos advierte de que, tal como nos estamos comportando, no podemos continuar. De lo contrario, la propia Tierra se deshará de nosotros (L. Boff).

Las numerosas advertencias científicas muestran que la imparable destrucción de la biodiversidad ha impactado tanto en el clima como en la proliferación de las enfermedades "nacidas en la tierra". Esta pandemia global del coronavirus afecta a todos, dejando al descubierto: a) la vulnerabilidad de nuestra humanidad, tanto en lo que respecta a la salud como al bienestar psicológico; b) la debilidad de nuestros sistemas de gobierno; c) la fragilidad de nuestros sistemas sanitarios.

Necesitamos de una visión más lúcida para entender la actual crisis de salud como etapa en nuestro viaje hacia la recuperación. Estos son los puntos esenciales para la reflexión:

1. nuestra salud integra el proceso creativo de la vida que necesita ser protegido;
2. nuestro entorno es la revelación de la Creación;
3. nuestra vida debe ser vivida con sentido.

La protección y la recuperación de la vida es de suma importancia para la supervivencia de los seres vivos. La protección de la salud abarca la defensa de la naturaleza. Muchos de los virus mortales se han forjado (y están relacionados con) el abuso de animales salvajes/exóticos. La naturaleza no debe estar centrada en el hombre; es propiedad de la vida, de todos los organismos vivos.

Para los seres humanos..., destruir la diversidad biológica de la creación de Dios; para los seres humanos, degradar la integridad de la tierra causando cambios en su clima, despojando a

⁷⁸ M. Vogt, *Sustainability and Climate Justice from a Theological Perspective*, 11.

la tierra de sus bosques naturales o destruyendo sus humedales; para los seres humanos, contaminar las aguas de la tierra, su tierra, su aire y su vida, estos son pecados⁷⁹.

Sanar nuestra Tierra

Nuestro planeta Tierra se toma un respiro en medio de tantos años de destrucción masiva. Durante el período de aislamiento decretado en todo el mundo, la naturaleza se torna exuberante. En palabras de un poeta, “ahora los pájaros cantan, las flores florecen; porque la primavera se levanta, rompiendo la oscuridad de la naturaleza”. Los mensajes de los medios de comunicación social y los informes periodísticos reconocieron el fin de la contaminación diaria de los automóviles y las industrias, la reaparición de especies desplazadas, tanto terrestres como acuáticas. Los animales salvajes campan a sus anchas en las zonas urbanas, según un informe en las noticias online de *The Guardian*:

Los animales han comenzado a disfrutar de las ciudades al decretarse el aislamiento durante la pandemia del coronavirus. Desde Nueva Delhi, India, hasta Buenos Aires, Argentina, grupos de animales, incluyendo ciervos y lémures, han empezado a salir para explorar, en busca de comida, o simplemente para jugar⁸⁰.

Pero la llamada a la emergencia climática permanece, tal como recoge el papa Francisco: “La tierra no perdona: si hemos despojado a la tierra, su respuesta será muy desagradable”⁸¹. Ante esta recomendación, hemos de interrogarnos si las consecuencias del Covid son una oportunidad para aplicar eficazmente las leyes existentes que protegen la naturaleza de la destrucción generada por el hombre, impulsada por la codicia y la insensibilidad; o si vamos simplemente a construir un hábitat favorable a la naturaleza, pero pensando en nosotros y no propiamente en la naturaleza. De hecho, durante el aislamiento se han seguido generando más desechos, se ha producido una destrucción ambiental considerable, y los gobiernos han aprobado y respaldado permisos de minería, entre otras cuestiones.

Curación integral a través de la solidaridad

En su mensaje del *Día de la Tierra*, el papa Francisco dijo:

Como nos ha enseñado la trágica pandemia del coronavirus, solo podemos superar los desafíos mundiales mostrando solidaridad entre nosotros y abrazando a los más vulnerables de entre nosotros⁸².

Compromiso con la justa recuperación. El impacto del Covid-19 es incalculable en este momento. Nos enfrentamos a una crisis económica, pero también a una crisis humanitaria mundial. Los gobiernos tratan de lograr la recuperación económica pensando que esta es la mejor herramienta para hacer frente a las consecuencias de la pandemia. Sin embargo, la diversidad política en este sentido es considerable, cuando ahora, más que nunca, tanto las soluciones económicas

⁷⁹ LS, 8.

⁸⁰ Theguardian.com, April 22, 2020.

⁸¹ Francis, *Earth Day Message*, Library of the Apostolic Palace, Vatican, 22 April 2020.

⁸² Francis, *Earth Day Message*.

como las sanitarias requieren unanimidad e integridad. Hay que recordar a los gobiernos que la salud de la población no puede verse comprometida por ninguna otra intención política.

Compromiso para mejorar sistema de salud. Los sistemas sanitarios mundiales deben ser mejorados. El masivo descubrimiento de hospitales sin equipos médicos adecuados (la mayoría en países desarrollados) revela la baja inversión en la atención sanitaria.

Un mejorado sistema de salud se ocupará de próximas crisis sanitarias, garantizará un futuro habitable para la humanidad, maximizará los fondos aportados por los ciudadanos al Estado y permitirá que los gobiernos salven vidas.

Muchas empresas han estado ayudando a reforzar la respuesta del sistema de salud. Las empresas farmacéuticas están trabajando con los gobiernos para aumentar la capacidad de ensayo, mientras los fabricantes se ofrecen a cambiar o añadir nuevas líneas de producción para fabricar máscaras y ventiladores. Las empresas tecnológicas están proporcionando herramientas digitales cruciales para superar el aislamiento social, promover la cohesión social y concienciar sobre las directrices de salud y seguridad para hacer frente a la pandemia⁸³.

Compromiso con una asistencia sostenible. No hay que olvidar a los pobres, a los más vulnerables entre nosotros. Cómo muchos de ellos vivían en condiciones injustas incluso antes de esta crisis mundial. La incapacidad de los gobiernos es reemplazada por las iniciativas espirituales elevadas de los individuos. En el marco global, las iglesias locales y las ONG desarrollan campañas para hacer frente a la sombría situación de la población, proporcionando asistencia alimentaria para el sustento.

La sociedad civil y las comunidades de base, las organizaciones comunitarias y las asociaciones religiosas desempeñan una función vital a escala local. Al prestar asistencia a las poblaciones más vulnerables, esos grupos brindan oportunidades económicas y de subsistencia, adaptan las respuestas al contexto comunitario⁸⁴.

Compromiso para hacer frente a las continuas injusticias sociales. Están surgiendo muchas cuestiones sociales durante este período de incertidumbre. El papa Francisco recordó en su mensaje *Urbi et Orbi* de este año:

La crisis a la que nos enfrentamos no debe hacernos olvidar las otras muchas crisis que traen sufrimiento a tantas personas. Que el Señor de la vida esté cerca de todos aquellos que en Asia y África experimentan graves crisis humanitarias, como en la Provincia de Cabo Delgado, al norte de Mozambique. Que él fortalezca los corazones de los muchos refugiados desplazados por las guerras, la sequía y el hambre. Que conceda protección a los migrantes y refugiados, muchos de ellos niños, que viven en condiciones insoportables, especialmente en Libia y en la frontera entre Grecia y Turquía. Y no quiero olvidar la isla de Lesbos. Lograr soluciones concretas e inmediatas en Venezuela, destinadas a facilitar la ayuda internacional a la población que sufre la grave situación política, socioeconómica y sanitaria⁸⁵.

⁸³ ONU, *Shared Responsibility...* 6.

⁸⁴ ONU, *Shared Responsibility...* 20.

⁸⁵ Francisco, *Mensaje Urbi et Orbi*, Basílica de San Pedro, Pascua, Vaticano, 12 de abril de 2020.

Muy revelador resulta el impacto de la crisis en el sector laboral. La cantidad de trabajadores carentes de empleo llegará a millones de personas, lo que repercutirá devastadoramente en numerosas familias.

Los países deben comprometerse a hacer todo lo posible para proteger la fuerza de trabajo, incluso a los trabajadores que dependen totalmente de los ingresos diarios y los del sector no estructurado, y para apoyar su empleo e ingresos. Este debe ser el objetivo de unas medidas fiscales y monetarias coordinadas⁸⁶.

Compromiso de revitalizar la coexistencia de la gente con la naturaleza. La curación de la pandemia nos vendrá por la naturaleza. Somos sostenidos por la naturaleza a través de las cosechas fructíferas de la tierra. Sin la naturaleza, difícilmente podremos sobrevivir durante esta crisis.

El cuidado de los ecosistemas exige visión de futuro... El costo del daño causado por esa falta de preocupación egoísta es mucho mayor que los beneficios económicos que se obtengan. Cuando ciertas especies son destruidas o seriamente dañadas, los valores involucrados resultan incalculables. Podemos ser testigos silenciosos de terribles injusticias si pensamos que podemos obtener beneficios significativos haciendo que el resto de la humanidad, presente y futura, pague los altísimos costos del deterioro ambiental⁸⁷.

La continuidad de la vida es posible. La preocupación por la naturaleza va más allá de la pandemia, y enseña a la humanidad lecciones factibles para cuidar la salud de las personas y proteger la naturaleza. El patrón sistémico de destrucción de la Tierra debe terminar. La destrucción incesante de la biodiversidad de la Tierra ha de detenerse. La cultura del desecho necesita ser abordada. El dominio centrado en el ser humano requiere cambiar. El cuidado de la naturaleza demanda nuevos impulsos de realización.

Y cuando superemos esta crisis, nos enfrentaremos a una opción: volver al mundo que conocíamos antes o abordar con decisión las cuestiones que nos hacen a todos innecesariamente vulnerables a esta crisis y a las futuras. Todo lo que hagamos durante y después de esta crisis debe centrarse en la construcción de sociedades más equitativas e inclusivas, más resistentes a las pandemias, al cambio climático y a los muchos otros desafíos que enfrentamos⁸⁸.

No tenemos futuro si destruimos el mismo ambiente que nos sostiene⁸⁹.

CONCLUSIÓN

Tanto el grito de la tierra como el clamor de los pobres engrandecen nuestra respuesta cristiana a la crisis ecológica, y también social. El enriquecedor marco ecológico de nuestra teología católica permite redescubrir más profundamente la relevancia de nuestra fe en los problemas contemporáneos que afectan a la humanidad. Contextualizando lo dicho, requeremos de los siguientes compromisos para atender al clamor de la tierra y de los pobres: a) responder a la invitación de la

⁸⁶ ONU, *Shared Responsibility...* 14.

⁸⁷ *LS*, 36.

⁸⁸ ONU, *Shared Responsibility...* 22.

⁸⁹ Francis, *Earth Day Message*.

ecología integral; b) abrazar la conversión ecológica; c) discernir el espíritu de la *Laudato Si'*.

Responder a la llamada de la ecología integral

La realidad del sufrimiento en el mundo hizo que el papa Francisco reclamara solidaridad en una triple dirección: humana, natural y socioeconómica. Hace un llamamiento a una ‘nueva y universal solidaridad’, en la que personas, instituciones, organizaciones e incluso países deben trabajar juntos para detener la destrucción de la humanidad y del medio ambiente. El Papa identifica la interconexión de todos ellos, a lo que llama ‘ecología integral’. Paralelamente a la invitación a abordar los desequilibrios sociales, ecológicos, políticos y culturales, propone “un enfoque de la ecología que respete nuestro lugar único como seres humanos en este mundo y nuestra relación con nuestro entorno”⁹⁰.

La identidad cristiana se percibe en la presencia activa en las periferias, donde *encontramos a Jesús* a través de nuestro servicio a los demás:

1. para proponer un encuentro colectivo *con Jesús* en nuestra diversa respuesta social a la urgencia del desequilibrio social y ecológico que afecta a la vida de la gente de las periferias;
2. para fomentar la *acción comunitaria* entre nuestras comunidades cristianas, exigiendo una conversión firme de corazón y espíritu, efectuando un cambio institucional y dando testimonio;
3. para alinear nuestros *recursos* para *el cuidado de nuestro hogar común*, a fin de que se compartan como proclamación efectiva del Evangelio en las realidades del sufrimiento humano que inciden en la naturaleza, las comunidades y las sociedades.

Abrazar la conversión ecológica

La dimensión social de nuestra fe permite plantear propuestas estructurales y abarcar ámbitos sociales, en los que “abundan las injusticias, y un número cada vez mayor de personas se ve privado de los derechos humanos básicos que se consideran prescindibles”⁹¹, situando la respuesta estratégica de la fe en trabajar por el bien común y la justicia.

La conversión ecológica implica una educación en la ciudadanía medioambiental y un itinerario ético y espiritual que pretenda reducir nuestra huella y revertir el deterioro del entorno natural y social. Necesitamos una conversión ecológica, “en la que los efectos de su encuentro con Jesucristo se hagan evidentes en su relación con el mundo que les rodea... Vivir nuestra vocación de ser

⁹⁰ LS, 15.

⁹¹ LS, 18.

protectores de la obra de Dios es esencial para una vida de virtud”⁹². Esta conversión presupone un cambio: tenemos que trabajar juntos (individuos, comunidades, instituciones).

El papa Francisco refuerza el pensamiento de la conversión ecológica introduciendo la idea del *arrepentimiento ecológico*⁹³. Pide, además, una protección legal adecuada para nuestro hogar común. Señala la relevancia de la dimensión catequética sobre el daño hecho al medio ambiente, catalogándolo como un ‘ecocidio’, como el pecado ecológico contra el hogar común. Todo cristiano tiene el deber de proteger la creación, para lo que denuncia numerosas conductas irresponsables de las entidades relacionadas con “la contaminación masiva del aire, la tierra y los recursos hídricos, la destrucción a gran escala de la flora y la fauna, y cualquier acción capaz de producir un desastre ecológico o destruir un ecosistema”⁹⁴. Con esto aludió a la propuesta de los Padres Sinodales para la región pan-amazónica, en consonancia con la enseñanza de la Iglesia de definir pecado *ecológico*⁹⁵.

La conversión ecológica a la que apelamos exige una nueva forma de plantear la vida, al considerar la generosidad del Creador que nos ha dado la tierra y nos ha llamado a compartirla con alegría y moderación. Esta conversión ha de entenderse de manera integral, como una transformación del modo en que nos relacionamos con nuestros hermanos y hermanas, con otros seres vivos, con la creación en toda su rica variedad y con el Creador que es el origen y la fuente de toda vida. Para los

⁹² LS, 217.

⁹³ Leemos en el mensaje del papa Francisco con motivo de la *Jornada mundial de oración por el cuidado de la creación*, el 1 de septiembre de 2019: “En efecto, hemos olvidado quiénes somos: criaturas hechas a imagen de Dios (cf. Gn 1,27) y llamadas a habitar como hermanos y hermanas en un hogar común. Fuimos creados no para ser tiranos, sino para estar en el corazón de una red de vida formada por millones de especies amorosamente unidas para nosotros por nuestro Creador. Ahora es el momento de redescubrir nuestra vocación como hijos de Dios, hermanos y hermanas, y administradores de la creación. Ahora es el momento de arrepentirnos, convertirnos y volver a nuestras raíces. Somos amadas criaturas de Dios, que en su bondad nos llama a amar la vida y a vivirla en comunión con el resto de la creación”.

⁹⁴ Francisco, *Discurso a los participantes en el Congreso Mundial de la Asociación Internacional de Derecho Penal*, 15 de noviembre de 2019.

⁹⁵ “Proponemos definir el pecado ecológico como una acción u omisión contra Dios, contra el prójimo, la comunidad y el medio ambiente. Es un pecado contra las generaciones futuras, y se comete en actos y hábitos de contaminación y destrucción de la armonía del medio ambiente. Son transgresiones contra los principios de interdependencia y destruyen las redes de solidaridad entre las criaturas (cf. *Catecismo de la Iglesia Católica*, 340-344) y violan la virtud de la justicia. Proponemos también crear ministerios especiales para el cuidado de nuestra casa común y la promoción de la ecología integral a nivel parroquial y en cada jurisdicción de la Iglesia. Sus funciones incluyen, entre otras, el cuidado del territorio y de las aguas, así como la promoción de la encíclica *Laudato Si'*, retomando el programa pastoral, educativo y de defensa en sus capítulos V y VI en todos los niveles y estructuras de la Iglesia” (Sinodo de Obispos, Asamblea Especial para la Región Pan-Amazónica, *La Amazonía: Nuevos caminos para la Iglesia y para una ecología integral*, 82).

cristianos, requiere que los efectos de su encuentro con Jesucristo se hagan evidentes en su relación con el mundo que los rodea⁹⁶.

Discernir el espíritu de la *Laudato Si'*

Esta encíclica le marca una dirección a la Iglesia en el tratamiento de los aspectos sociales, especialmente la crisis ambiental. En ella se destaca la importancia de atender al grito *de la tierra* y al *clamor de los pobres*, ofreciendo una reflexión orientada a concretar las realidades que faciliten una mejor respuesta a la crisis ecológica.

1. *Continuidad*. El papa Francisco se hace eco de la preocupación de la Iglesia por la creación, y recuerda la iniciativa de sus predecesores: la propuesta de paz de Juan XXIII, el enfoque de Pablo VI sobre el “destino común por solidaridad” para hacer frente a la crisis ambiental, la reclamada “nueva solidaridad” de Juan Pablo II y la intuición de Benedicto XVI sobre la “solidaridad intergeneracional” para encarar de manera holista el desequilibrio ecológico, tanto natural como social. Y el papa Francisco enriquece la tradición con una “nueva y universal solidaridad” en el cuidado de la creación.
2. *La colegialidad*. Las principales fuentes de la encíclica fueron las cartas pastorales de las diferentes conferencias episcopales. En particular, las preocupaciones comunes de los obispos sobre el cuidado de nuestro planeta y de las personas dañadas. El Pontífice las eleva a inquietud apremiante para la Iglesia. Con la publicación y el impulso a la acción de la encíclica, el Papa subraya la necesidad de que las Iglesias y comunidades locales entren en el espíritu de la ecología integral y espera que la *Laudato Si'* encuentre un ámbito de realización en sus programas pastorales, llegando incluso a trascender la confesionalidad católica.
3. *Conversación*. La encíclica fue elaborada mediante el espíritu unificador, de modo que se debe adoptar una posición colectiva para salvar a la Madre Tierra de la destrucción ecológica. El Papa rompió barreras, consultó a científicos del clima, a notables activistas medioambientales, a eco-teólogos de diferentes tradiciones fiduciales e incluso ateos. Su preocupación por la creación reverbera en los corazones de los cristianos, de los musulmanes, de los no creyentes... La *Laudato Si'* no es un documento exclusivo para el mundo católico, sino una guía de lectura para aquellos que se preocupan por el cuidado de la naturaleza y de las personas.
4. *Cuidado*. La palabra ‘cuidado’ explica el mensaje de la encíclica: cuidado de los pobres, del planeta, de la naturaleza, de las comunidades, de las

⁹⁶ Cf. Francisco, *53º Mensaje de la Paz*, 1 de enero de 2020.

personas, de la creación de Dios. Más significativo que la palabra ‘administración’, el ‘cuidado’ abarca el amor, la forma de salvar el planeta. El cuidado responde a las realidades enfatizadas en la *Laudato Si’* con expresiones como ‘llorar’.

5. *Conversión*. El Papa exige una transformación ecológica, una *conversión* personal e institucional ecológicas. Cada uno de nosotros necesitamos, como se dijo en otra ocasión, de una conversión ecológica como forma de reconciliarse con la creación:

Para lograr esa reconciliación, debemos examinar nuestras vidas y reconocer las formas en que hemos dañado la creación de Dios a través de nuestras acciones o de nuestra falta de acción. Necesitamos experimentar una conversión, o un cambio de corazón⁹⁷.

6. *La ciudadanía*. Esto requiere una acción formativa, respondiendo al desafío educativo de cuidar la creación. “También busca restaurar los diversos niveles de equilibrio ecológico, estableciendo la armonía dentro de nosotros mismos, con los demás, con la naturaleza y con otras criaturas vivientes, y con Dios”⁹⁸. El resultado de esto sería una “ciudadanía ecológica”: personas conscientes de su deber de “crear una cultura de vida compartida y de respeto a nuestro entorno”⁹⁹.
7. *Contemplación*. Es a través del examen de nuestros comienzos de fe, de las convicciones junto con la experiencia viva del evangelio de la vida, como podremos contemplar la misericordia de Dios en ella. “El propósito último de otras criaturas no se encuentra en nosotros. Más bien, todas las criaturas están avanzando con nosotros y a través de nosotros hacia un punto de llegada común, que es Dios, en esa plenitud trascendente donde el Cristo resucitado abraza e ilumina todas las cosas. Los seres humanos, dotados de inteligencia y amor, y atraídos por la plenitud de Cristo, están llamados a llevar a todas las criaturas de vuelta a su Creador”¹⁰⁰. Desde aquí, la praxis de cuidar nuestro hogar común se basa en el desarrollo formativo de nuestra fe, que valora la sacralidad de todo lo que existe.

Todos formamos parte del proceso creativo de Dios. Esto requiere una mayor conciencia de la respuesta al clamor de la tierra y de los pobres: la tierra clama justicia por su destrucción, un clamor que no se limita a la protección del medio ambiente, sino que reclama la consideración de la naturaleza como un espacio creado por Dios; los pobres siguen buscando justicia social; mientras existan estructuras sociales injustas, las respuestas sociales adecuadas deben estar alineadas con el cuidado del bien común, expresado en el esfuerzo por asegurar que nadie,

⁹⁷ *LS*, 218; cf. 217.

⁹⁸ *LS*, 218.

⁹⁹ *LS*, 213.

¹⁰⁰ *LS*, 83.

cuya dignidad humana sea violada en sus necesidades básicas, sea olvidado¹⁰¹. Así pues, el clamor de la tierra es tan urgente como el de los pobres en las situaciones de injusticia climática y social (“el cuidado de las personas y el cuidado de los ecosistemas son inseparables”¹⁰²). La falta de cuidado de la creación y de los pobres permite que estas injusticias se perpetúen. Nuestra preocupación no se puede limitar a la amenaza de fenómenos meteorológicos extremos, sino que debe extenderse a las consecuencias catastróficas del malestar social¹⁰³.

JAAZEAL JAKOSALEM, OAR
Casa San Ezequiel Moreno
Madrid (España)

¹⁰¹ Cf. Francisco, “Tiende tu mano al pobre”.

¹⁰² *Querida Amazonia*, 42.

¹⁰³ Cf. *Querida Amazonia*, 59.



ORDEN DE AGUSTINOS RECOLETOS
INSTITUTO DE ESPIRITUALIDAD E HISTORIA